ESTUDIOS BIBLIOGRÁFICOS

FONTANARROSA, Roberto. *Semblanzas Deportivas* (edición ampliada), Buenos Aires, Ediciones de La Flor, 2008.

La primera edición de estas *Semblanzas Deportivas*, del maestro Fontanarrosa, vio la luz y conoció la fama en el año 1989, con cuatro historietas menos que la actual, aparecidas en la revista *Fierro* con posterioridad a la edición original, según se explica en la contratapa del libro.

El común denominador de todas estas historietas es que son presentadas y narradas por un periodista, que fue testigo directo o indirecto de los hechos que cuenta, y todas mencionan situaciones deportivas reales (los equipos de fútbol -Chacarita, Vélez, Talleres, Arsenal, Nacional de Montevideo, las selecciones de Argentina, Brasil y Uruguay-, las Olimpiadas de Calgary, etc.), ciudades y pueblos reales y datos diversos reales, que contribuyen a dar veracidad a estos relatos descabellados e increíbles, con entornos cotidianos que dan a las historietas, al mejor estilo Fontanarrosa, ese sabor a realismo mágico.

Esa primera versión recogía los siguientes títulos, que se repiten en esta segunda, con una ligera y curiosa variante:

Diez historietas referidas al fútbol, la pasión de los argentinos, que oscilan entre lo cotidiano y lo sobrenatural, entre la carcajada y el horror: "Virginio Rosa Camargo", la historia del jugador de Chacarita Juniors que hacía goles en contra para que su hinchada lo insultara y, de alguna manera, coreara a su madre, que era prostituta (incluso, cuando la ve, le dice que ella es muy famosa en Buenos Aires, y que miles de personas gritan por ella y la recuerdan en cada partido); "El Chanchito Volador", que recoge la tradición de los potreros de poner al más gordo en el arco, contando la historia de un arquero muy gordo que muere en una "volada", en una final contra Brasil, al atajar una pelota que era un gol seguro; "El 'Conejo' Fumetti", que no metía goles para evitar que su padre muriera a causa de la emoción; "El extraño caso de 'Bachacha' Fenoglio", un delantero excepcional que gambeteaba a toda la defensa contraria y al final tiraba la pelota afuera porque, de muy joven, el grito de un gol por la radio lo despertó de un sueño erótico que tenía con una actriz; "Caipirinha", que cuenta las desventuras de un arquero que se internó en la selva porque su novia se había enamorado de un piloto y volvió varios años después con la asombrosa habilidad de casi volar en cada atajada, hasta que se descubre que había desarrollado alas en el intento de volar para recuperar a su amada; "El 'Loro' Gabrieli", jugador al que le amputan una pierna pero sigue jugando con una muleta, hasta que se la rompen y acaban con su carrera; "Olfato de Gol", que narra la historia de un chacarero que jugaba en Talleres y que había metido más de 100 goles en 12 partidos, y que antes de empezar olfateaba la cami-

seta del arquero rival, hasta que un día se termina su suerte porque el árbitro obliga al arquero de Arsenal a cambiarse la camiseta porque se parece a la de Talleres; "El pibe de Tamburini", un novato que quiere lucirse porque en ese partido hay gente de River que está buscando jugadores, él hace un partido desastroso, no lo contratan y una pareja sin hijos se apiada de él y lo adoptan; "Un adelanto formidable", que nos muestra una central computarizada de control desde la que se arbitran los partidos a través de 127 pantallas de televisión, cables, sensores electrónicos y filamentos inalámbricos (mal, por supuesto); y "La maldición de Charasca", en la que, en un partido de Uruguay contra Brasil, unos brujos de Bahía vendaban los ojos del arquero contrario y ataban con tripas las piernas de los delanteros, hasta que el uruguayo Charasca les echa una maldición y Uruguay gana tres a cero.

Tres referidas al boxeo, con una gran dosis de violencia y fatalidad: en "Edmundo 'Cachín' Medina" se exalta el valor de un boxeador al que le arrancan la cabeza en una pelea contra un norteamericano, gana igual, sin cabeza, y al día siguiente encuentran su cabeza entre las gradas; en "La mayor desgracia" se cuenta sobre la madre de un boxeador a la que una vidente le dice que su hijo, durante la pelea, va a sufrir una gran desgracia, la madre corre al lugar donde se está desarrollando la pelea y se pelea con todos para detenerla, el hijo cae, se golpea la nuca y la madre, temiendo lo peor, muere de un infarto; y "El preferido del general McArthur", donde se cuenta la historia del boxeador americano Larkey, que sufría un profundo desequilibrio mental, que lo hacía arremeter contra todas las personas de aspecto oriental, que le recordaban las trincheras de Corea, cuando estaba en la guerra, bajo el mando del general McArthur. Sobre esta última volveremos al final y adelantamos que, aparentemente, no se recopila en esta segunda edición.

Una que tiene relación con el atletismo, "El récord de Louven Vogelio", cuenta la historia de un atleta con el que experimentan para mejorar su rendimiento, hasta que su cuerpo se convierte en una bola de fuego que se pulveriza en el aire.

Otra, desopilante, que se ocupa del patinaje sobre hielo, "Juegos Olímpicos de Calgary" donde desaparece una patinadora artística, que tenía la mirada triste, al caer en un agujero sobre el hielo, del que sale una foca y también un oso que se pone a bailar el tango con uno de los patinadores rusos. Mucho después, el periodista cree reconocerla en un reportaje sobre esquimales que ve en una revista, aunque ya sin la mirada llena de tristeza que tenía en Calgary.

Una sobre tauromaquia, "Manuel Lunares Socorro, 'El Horchatas'", llena de superstición y realismo mágico, que relata la historia de un torero que cancela una gira cerca del mar porque le hicieron un vaticinio de que iba a morir ahogado, y organiza una corrida en un pueblo de montaña, donde lo hiere un toro y su sangre llena la plaza, en la que mueren todos ahogados.

Una sobre pesca deportiva, "Moroco Mendizábal", que narra las peripecias de

un multimillonario que pesca anguilas de tres cabezas, una de ellas de vaca, erizos de mar con facturas o surubies que lo felicitan por haberlos pescado, hasta que muere atravesado por un pez espada malherido.

Y dos referentes a deportes exóticos en culturas exóticas: "El desafío olmeca" sitúa en México un eclipse solar que es consecuencia del desafío de un olmeca que, tras perder un ojo, promete como venganza clavar al sol su lanza entre los ojos; y "Bonsái rítmico", en la que relata un torneo de ruleta rusa en Saigón entre un norteamericano y un vietnamita con el extraño desenlace de que, tras volarse la tapa de los sesos, el norteamericano no tiene dañado ningún centro vital.

Las cuatro nuevas historietas, que mantienen las características de las primeras, son:

"Lito y el Gomera", que narra una pelea descomunal que el narrador califica de match de boxeo, pero que ocurrió en un partido de fútbol.

"El adalid de los niños", un ídolo de la lucha libre al que aman los chicos, famoso por su violencia y su crueldad, que deja ganar a un bestial oponente porque lloraba por haber perdido una figurita de He-Man.

"Wilmar Everton Cardaña", la historia de un jugador de fútbol uruguayo, salvaje y despiadado, que se conmueve con el drama de un nene con cáncer que está internado y quiere que le lleve una pelota autografiada. En realidad el nene no está enfermo, sufre de calvicie y está internado para no ir a la escuela, y lo de la pelota es una excusa para insultar y golpear a Wilmar porque su equipo perdió con Nacional. Wilmar lo ataca y le rompe cuatro costillas.

Y "Ollie Larkey", en la que se produce el hecho curioso antes mencionado. En realidad, esta historieta no es otra que "El preferido del general McArthur", a la que se le cambió el título, por lo que las nuevas historietas no son cuatro, sino tres. Lo que no sabemos es si Fontanarrosa le cambió el título (¿no querría mencionar a un general y sí darle el protagonismo del título al boxeador, con su nombre?) y la volvió a publicar en Fierro con posterioridad a la primera edición, o si es un cambio de los editores de la segunda. Lo que llama la atención es la mención a las "cuatro historietas" nuevas.

De todas formas, este detalle no empaña el acierto de Ediciones de la Flor, al hacer esta reedición "corregida y aumentada" de las historietas deportivas del Gran Rosarino.

Oscar De Majo